

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

Lunes 9 de Marzo de 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1	pesetas línea
En segunda.	00'50	id. id.
En tercera.	00'10	id. id.
En cuarta.	00'05	id. id.

EL SR. DUQUE DE TETUAN

Hoy hace un mes que el espíritu del grande hombre, abandonando siempre la materia voló á la mansión de los justos, donde seguramente, habrá recibido de la justicia divina el merecido galardón á sus virtudes cívicas y privadas.

Solo esta idea puede consolarnos á los que con la pérdida del ilustre Duque vemos desaparecer la postrer esperanza de este desdichado país.

Reuniendo todas las condiciones del hombre de Estado, talento, sagacidad, severa elocuencia, rectitud y moralidad inquebrantables, atesoraba también una inquebrantable firmeza de carácter y un generoso corazón dispuesto siempre al bien y al sacrificio.

En los últimos meses de su vida luchó con la mortal enfermedad sin que por un momento decayera su ánimo y en los postreros instantes, cuando ya perdió toda esperanza de curación, se dispuso para el eterno viaje con firmeza y ejemplaridad edificantes. Del ilustre procer se puede decir sin temor á equivocarse «que se durmió entre los hombres para despertar en el seno de los justos».

D. Carlos Manuel Graciano O'Donnell Alvarez de Abreu Joris Rodríguez de Albuérne y Sanchez de Tagles, segundo Conde de Lucena, octavo Marqués de Altamira, grande de España de primera clase, nació en Valencia el 1.º de Junio de 1834. Fueron sus padres don Carlos Luis O'Donnell Joris de Anethan y Casaviello, de los príncipes de Tyrconell, Jefe de escuadrón de la guardia real y ahijado de los reyes Carlos IV y María Luisa; y doña María del Mar Alvarez de Abreu Rodríguez de Albuérne Marin y Giron, hija de los Marqueses de Regalia y nieta de los Marqueses de Altamira, casado en 1860 con D.ª María Vargas, de ilustre familia cubana de cuyo matrimonio deja siete hijos, D. Juan, Heredero de los títulos de su padre, D. Carlos, D.ª María de las Mercedes, D. Leopoldo, D.ª María Victoria, D.ª María del Mar y D.ª María Luisa.

Descendía el segundo Duque de Tetuán de una nobilísima familia, originaria de Irlanda, cuyos miembros eran Príncipes Soberanos de Tyrconell, y más tarde Condes de Tyrconell y Barones de Donnegal.

Cuando apenas contaba un año de edad D. Carlos Manuel O'Donnell, perdió á su padre, que murió en el campo de batalla, en la acción de la Venta de los Zizares el 18 de Mayo de 1835.

Los primeros años de su vida los pasó en Bayona, en donde recibió esmeradísima educación, hasta que, siguiendo la gloriosa tradición de sus antepasados, decidió abrazar la carrera de las armas, ingresando en 1848 en el Colegio general militar de Toledo, [de donde salió oficial del ejército dos años después.

Siendo ya capitán, fué á Filipinas en 1854, como ayudante del Capitán General del Archipiélago, que lo era entonces el marqués de Novaliches, donde comenzó á distinguirse prestando excelentes servicios y desempeñando con extraordinario acierto delicadísimas Comisiones, que le valieron la distinción y el aprecio de sus jefes.

Al regreso de Filipinas, fué ayudante de su tío D. Enrique, Capitán general de Castilla la Nueva, dejando este cargo en 1859 para formar parte de la Comisión de oficiales españoles encargada de estudiar la guerra de Italia. Incorporado al cuartel general de Vic-

tor Manuel asistió á las principales acciones de aquella campaña.

De vuelta de Italia, desempeñó otra vez el cargo de ayudante de su tío, asistiendo con él, cuando fué nombrado jefe de la segunda división del segundo cuerpo de ejército de Africa, á las principales batallas de la guerra contra Marruecos.

En toda aquella memorable campaña distinguióse por su valor y bizarría, muy especialmente al forzar el paso de Cabo Negrón, donde á la cabeza de un escuadrón de caballería acometió tan eminente y arriesgada empresa, que le fué recompensada con la cruz de San Fernando de primera clase.

En la toma de Tetuán, á la que asistió, recibió un balazo en la cabeza el día 11 de Marzo, en la batalla de Samsa, por lo que le fué conferido el grado de teniente coronel en el mismo campo de batalla.

Terminada la guerra regresó á España, siendo ayudante del general O'Donnell hasta 1864.

Comenzó su vida política en el año 1863, en el que, la provincia de Valladolid le eligió su representante en Cortes, perteneciendo al Congreso hasta 1866, en la numerosa fracción liberal.

Ayudó al triunfo de la revolución de Septiembre de 1868 y el siguiente año pidió la licencia absoluta con el empleo de brigadier. Perteneció á las Constituyentes del 69 y á las segundas Cortes de 1872, siendo uno de los que más lealmente trabajaron por consolidar la efímera Monarquía de D. Amadeo, durante la que, desempeñó el cargo de jefe superior de Palacio.

En 1874 fué nombrado Ministro Plenipotenciario en Bélgica y Países Bajos, asistiendo á las conferencias de Bruselas, hasta que, al saber, en 31 de Diciembre, la proclamación de D. Alfonso XII, presentó la dimisión, no admitiéndosele el Sr. Cánovas del Castillo. Continuó en dicho cargo, obtenidas las seguridades de que el nuevo reinado no reanudaría la política vencida en Alcolea, hasta que en 1.º de Marzo de 1875, fué trasladado á la Corte de Viena, donde tuvo ocasión de conocer á D.ª María Cristina de Hapsburgo, que más tarde había de ser Reina de España.

En la Corte austriaca permaneció hasta Febrero de 1878 que fué nombrado para la de Lisboa.

A la formación del Ministerio Martínez Campos, en Marzo del 79, presentó la dimisión, no por hostilidad al Gabinete, sino para poder apoyar con su voto en el Senado la nueva situación. No se la admitió el Gobierno y continuó en su puesto, hasta que al volver de París el Marqués de Molins, fué nombrado para sustituirle en la primera Secretaría en 16 de Mayo 1879.

Fué Ministro por primera vez, este año, en el Gobierno Martínez Campos, desempeñando la cartera de Estado, en cuya época, acompañó á D. Alfonso XII á Arcachón, cuando el Rey fué á ver á su prometida, dirigiendo las negociaciones que precedieron al matrimonio.

Al hacerse la fusión en Mayo de 1880 ingresó, con el general Martínez Campos, en el partido liberal, nombrándole Sagasta en 1881 senador vitalicio y primer vice-presidente de la Alta Cámara.

Su unión con Sagasta duró poco, apartándose de la disciplina del partido pero permaneciendo dentro de la comunión liberal hasta 1890 en que ingresó en el partido conservador.

Bajo la presidencia de Cánovas del Castillo, volvió á desempeñar el Ministerio de Estado desde el 5 de Julio de 1890 hasta el 11 de Diciembre de 1892.

En Marzo de 1895 volvió al Ministe-

La redacción del HERALDO toma gran parte en estos sentimientos y al elevar al Altísimo su plegaria por el que ya no existe pide también á Dios conceda la resignación necesaria á su atribulada familia y á sus amigos que perseveren en las enseñanzas del finado para la regeneración de la patria á la que tanto amó.

Los funerales

A las diez de la mañana de hoy, era la hora señalada para la celebración de los funerales, en la Iglesia Catedral, por el eterno descanso del alma del Duque de Tetuán.

Antes de esta hora ya había acudido una gran concurrencia á la Catedral y poco después, la asistencia era tan numerosa, que la nave Central estaba completamente ocupada.

En el Altar mayor elevábase un severo túmulo rodeado de blandones, coronado en su parte superior, y ostentando el sombrero de general de brigada y el espadín del ilustre Duque. Presidían el solemne acto D. Juan O'Donnell, actual Duque de Tetuán, el Sr. Gobernador civil y el militar coronel Aynar, general Portillo, don Juan López Parra, el Sr. Vicario Capitular, Dean D. Juan Gallardo, el Sr. Marqués de Benavites, D. Joaquín García y García, D. Angel Guirao, D. Ezequiel Diez y Sanz de Revenga, D. Ricardo Guirao, D. Ramón de Capdevila, don Eduardo Pardo Moreno, un Sr. Teniente Coronel de Cazadores y el capitán de caballería Sr. Selgas.

Han asistido, además, Don Vicente Perez Callejas, el Sr. Barón del Pujol del Planés, D. Diego Lopez Tuero, don Luis Gomez, Sr. Gonzalez Aguilar, don Francisco Garcia y Garcia, D. Luis Duran, D. Juan Piqueras de Molinero, don Antonio Clemares Garcia, D. Antonio Clemares Valero, D. Diego Hernandez Montesinos, D. Diego Salmeron, don Emilio Sánchez Garcia, D. José Garcia Muñoz, D. Joaquín Mollá, D. Juan Hernández Guijarro, Sr. Garcia Morell, Sr. Hernández Gazque, D. Adolfo Clemente Bolarín, D. Baldomero Rodríguez, D. Juan Diaz, D. Emilio Herrando, D. Francisco Cano, D. Antonio Guillamón Conesa, D. Alfonso Guillamón, D. Antonio Pardo, D. Fernando Belmonte, D. Salvador Piquer y otros muchos que involuntariamente omitimos.

Han asistido también nutridas representaciones de los pueblos de la provincia. De Cotillas: D. Antonio Sanchez Fernandez, D. Francisco Vicente Sanchez, D. José Lopez Fernandez, don Félix Araez Félix y D. Andrés Egido Vicente. De Mula: D. Juan Molina Parraga, D. Francisco Piñero Lamarca, D. Antonio Artero Fuentes, D. José Maurandi y D. Lucas Navarro Garcia. De Ojós: D. José Moreno Massa y D. Gregorio Moreno Massa. De Lorca: D. José María Garcia, don Bartolomé Alcolea y D. Jesús Abril. De Molina: D. Pedro José Espallardo, D. José Lopez Garcia, D. José Hernandez Carrion, D. José Hernandez Pinar, D. Cecilio Hernández Chicano, don

José María López García, D. Telesforo Martínez García, D. Andrés López Sánchez, D. Eulogio Gil, D. Juan López Riquelme y D. Maximino López García.

De Caravaca: D. Ramón Sánchez, D. José María Laborda y D. José María Rodríguez.

De Ceuti: D. Francisco Ayala, don José Escamez Jara, D. José Hurtado Moreno, D. José Sanchez Ayala, don Antonio Marcos Mirete, D. Alfonso Navarro Mirete, D. Pedro Garcia Bernabé, D. Francisco Navarro Bermudez, D. Juan Galmido Garcia y D. Francisco Lopez Garcia.

De Espinardo: D. Francisco Flores Muelas, D. Fulgencio Aleman Munuera, D. Juan José Navarro, D. Francisco Sempere Fuster, D. Enrique Sempere Fuster, D. Cayetano Belchí, D. Antonio Belchí Martínez, D. Pedro Gomez Saura, D. Juan Casimiro Tudela, don Antonio Lopez Alarcón, D. Federico Castaño Perez, D. Pedro Antonio Guillamón, D. José Antonio Hernandez, D. Pascual Reverte, D. José María Fuster, D. Pedro Garcia Navarro, don José Franco y D. Joaquín Meseguer.

De La Raya: D. Rafael López Martínez, D. Juan Salmerón Ibáñez, D. Jesús Ballesta Hernández, D. Francisco Hernández Garcia, D. Pedro Manzano Viguera, D. Antonio Pujalte Molina, D. Francisco Gallardo Castillo, don Francisco Manzano Rodriguez, don Francisco Zapata Pujalte, D. Antonio Salmerón, D. José Salmerón, D. Ricardo Molina, D. Antonio Hernández Juan, don Joaquín Hernández y don José Fenor Martínez.

De Campos: D. Juan Garrido Vicente, D. Diego Valverde Montoya, don José Garrido Rubio, D. Pascual Martínez Valverde, D. José Almagro Vera, D. Diego Garrido Guillamón, D. Miguel Buendía, D. Juan Buendía, D. Lorenzo Buendía Prieto, D. Lorenzo Abenza, D. Rufino Guillamón y D. Salvador Guillamón.

De Alguazas: D. Tomás Cascales, don Juan Sánchez Muñoz, D. Antonio Fernández Fernández, y D. Matías Verdú.

De Ulea: D. Crisantos Yepes, don Domingo Salinas Ayala, D. Domingo Salinas Carrillo, D. Valentín Lopez de Ayala, D. Antonio Yepes y D. Pablo Garrido.

De Yecla: D. Vicente Cano-Manuel, D. Eduardo Morales, D. Juan Azorin, D. Pascual Gil Azorin y D. José Soriano.

De Fortuna: D. Benito Fernandez, D. Francisco Miralles Soro, D. Santos Miralles, D. José Miges, D. Antonio Gonzalez Gomez y D. Julián Riquelme Riquelme.

De Abanilla: D. Julio Atienza Yagües, D. Ginés Atienza Navarro, don Blas Cutillas Rocamora y D. José Rocamora Atienza.

Y de Pliego: D. Isidro Garrido. A más de estos figuraban muchas representaciones, cuyo relato es materialmente imposible realizar, por lo numeroso de ellas.

Ha oficiado la misa el Arcediano de esta S. I. C. D. Ildefonso Montesinos. La nutrida orquesta y coro de capilla ha ejecutado los oficios y misa del maestro D. Pablo Hernandez.

El acto ha sido solemnisimo, la concurrencia, distinguida, de todas las clases sociales, de todos matices políticos, ha rendido al insigne procer señor Duque de Tetuán, el último tributo de respeto, el postrer testimonio de afecto al recuerdo de sus virtudes, de su caballerosidad, de estimación personal.

A las doce terminó la función de sufragio, recibiendo el heredero del Duque, nuestro respetable amigo D. Juan O'Donnell, sinceras demostraciones de adhesión al sentimiento justísimo que sufre, por la muerte del que no será nunca, bastante bien llorado.

Satisfechísimos pueden estar los organizadores de la ceremonia religiosa, en la que se ha demostrado palpablemente, las numerosas simpatías que en esta localidad gozaba el respetado nombre del Duque de Tetuán, por cuya pérdida irreparable, el público sentimiento se ha manifestado claramente sincero y afectuoso.

